

LA CAVERNA DE LAS TENTACIONES

Tenemos la caverna de Platón en versión 2.0 ante nuestros ojos. Todos los lunes, martes y miércoles en Telecinco. Encierran a las parejas en villas sin contacto con la realidad. Ellos solo ven sombras de lo que está pasando; imágenes manipuladas, reacciones guionizadas... lo que quiere el programa que vean. Mientras, ellos se nutren de todo lo que pasa. Cuando salen y consiguen ver la verdad, hiere, quema, se dan cuenta de que todo era falso, un reflejo difuso de lo que en realidad pasaba. El parecido es escalofriante. Pero hay una diferencia notable; no es una caverna, es un escaparate de cristal movido por el morbo de millones de pares de ojos.

Es como si nosotros fuéramos elegidos para vivir. Una cantidad indecente de espectadores sigue cada paso que damos buscando un traspie, un error que les permita odiarnos, criticarnos, o reírse de nosotros cuando intentamos pasar los obstáculos que creemos que nos pone la vida, pero que ponen intencionalmente aquellos que se lucran de nuestro sufrimiento. Cruel, ¿verdad? La manipulación es notable. Ellos eligen estar ahí, pero, ¿a coste de qué? Libertad condicionada. Les prometen fama, dinero, beneficio; pero ellos se llevan todo. Y nosotros somos cómplices de ello. Somos simples números para ellos; espectadores y euros. ¿De verdad queremos contribuir? ¿queremos ser las caras que observan con sonrisas malignas? ¿queremos ser las cabezas vacías que se asoman al escaparate con un dedo acusador? Esto también nos afecta e influencia a nosotros.

Parece que estamos destinados a ser marionetas de los de arriba. La tecnología podría servirnos para prosperar, pero se está usando para manipularnos y usarnos para el beneficio de una minoría. Estos detalles son relevantes. Evitemos que piensen que nos pueden controlar. Seamos el cambio. ¿O preferimos seguir siendo solo un número?